

KAIRA VANESSA GÁMEZ
(Caracas, 1990)

Licenciada en Psicología por la Universidad Católica Andrés Bello y magíster en Filosofía y Ciencias Humanas por la Universidad Central de Venezuela. Autora de *Lo demás es voz* (La Poeteca, 2022) y *Tan definitiva hacia lo oscuro* (Fundarte, 2025). Ganadora del V Concurso Nacional de Poesía Joven Rafael Cadenas (2020) y finalista en su cuarta edición (2019). Sus poemas han aparecido en diversas antologías y revistas literarias: *Letralia*, *Santa Rabia Poetry*, *El Cautivo*, *Kametsa*, *Los Enjambres*, *Revista Casapaís*, *Círculo de poesía*, entre otras. Es Asociada a la Nueva Escuela Lacaniana del Campo Freudiano (NELcf, sección Caracas) y profesora universitaria en el campo de la clínica, de la ética.

Tan definitiva hacia lo oscuro ofrece una lectura de la condición frágil y contradictoria del ser humano. A través de un viaje psicológico materializado en el verbo poético, la autora construye un universo donde cuerpo, memoria, deseo y muerte se entrelazan. La voz cuestiona fronteras existenciales entre el yo, los otros y el lenguaje, en un trabajo lírico que abreva de la tradición de la poesía erótica y del psicoanálisis. Gámez logra una obra que resuena por su honestidad y profundidad, invitando a reflexionar sobre el tránsito vital y la belleza que emerge de su condición efímera.



... Kaira Vanessa Gámez

*Tan definitiva
hacia lo oscuro*



Colección YO MISMA FUI MI RUTA ...

Tan definitiva hacia lo oscuro

Kaira Vanessa Gámez

Colección YO MISMA FUI MI RUTA



FUNDARTE
Fundación para la
Cultura y las Artes



Carmen Teresa Meléndez Rivas

Alcaldesa

Gisela Rodríguez

Secretaria de Educación, Cultura, Deporte y Recreación

Adry Mar Montilla Urbina

Presidenta de Fundarte

Lismar Sanoja

Secretaria General

Rosa Fernández

Gerente de Publicaciones

Jorge Luis Márquez

Presidente del Instituto Municipal de Publicaciones

Tan definitiva hacia lo oscuro, 2025

© Kaira Vanessa Gámez

© FUNDACIÓN PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

DISEÑO DE COLECCIÓN Y EDICIÓN: Giordana García Sojo

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: JRC

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal: DC2025001361

ISBN: 978-980-253-910-9

FUNDARTE. Avenida Lecuna, Edificio Empresarial Cipreses,

Mezzanina 1, parroquia Santa Teresa. Zona Postal 1010

Distrito Capital, Caracas-Venezuela

Teléfonos: (58-212) 541.70.77 - 542.45.54

<https://fundarte.gob.ve> | IG: @ccsfundarte

La **Colección YO MISMA FUI MI RUTA** reúne el trabajo poético de escritoras venezolanas y latinoamericanas contemporáneas, con el objetivo de conformar un espacio permanente de publicación de mujeres poetas dentro del Fondo Editorial Fundarte.

No creemos que haya una literatura «femenina», pero sí en la necesidad acuciante de mostrar, visibilizar y dar espacios propios a la escritura realizada por mujeres, dada la desproporción sistemática en la mayoría de los espacios del circuito de legitimación literaria: editoriales, premios, programas de estudio, jurados, etc.

Las *plaquettes* de la **Colección YO MISMA FUI MI RUTA** ofrecen un panorama amplio de la poesía escrita por poetas de la región y el país, cuidando la calidad de las obras, y dando cabida tanto a poetas de trayectoria como a poetas novísimas.

El nombre rinde homenaje a una poeta fundamental de Nuestra América: Julia de Burgos, y con ella, a todas las poetas que se abrieron paso en un medio signado por el canon patriarcal, y desbrozaron así el camino para las siguientes generaciones de poetas.

Tan definitiva hacia lo oscuro

*No llegaré de nuevo,
mi cuerpo ya no es el mismo,
me he movido de lugar
en el propio territorio del cuerpo.*

*La memoria está sobrepuesta,
lo que fui es eco de lo que soy.*

ÁNGELA GARCÍA

Desoye siempre en tu boca
la boca
que se da
por ausente.

Apostados
a la severa sonata nocturna,
una o dos veces danzamos
entre tinieblas.

Tu voz
corrompió la estancia
y yo la tumba
en que yacíamos
indemnes

–aún te hospedo y renuncio–.

Las paredes del pasado que a la zaga de tu piel
recogen
mi lúdico desorden
me convocan. Esta noche
destemplo la línea
donde redimimos el coraje.

Hubo un tiempo de luz ausente
entre tus trazos y mi nombre.

Hubo un tiempo que duró dos noches
y una herida
en ninguna de mis noches.

Hubo un tiempo,
Otro tiempo
y esta noche.

Desnudo y umbrío
te erigías para mí
entre filologías desiertas.

Enrumbada a mi fin
manaba de tus manos
a la noche,

sedienta enemiga:

aún devora mi rostro
desbrozado
en tus pupilas.

Callé,
velé,
dudé
hasta de mis manos tremulantes
cuando tu puro contorno
-solemne y lóbrego-
habló por mil cuerpos despedazados
sobre mi vientre
y me vi
en la memoria de tus huesos nóveles,
trazando, fiel, tu sede,
fugitiva,
embebida,
dibujándome
cual abismo
en el centro de tu nombre.

Tu lengua
se desboca
hacia la negra palabra
donde no soy posible,
lame
la voz desertora,
la escolta de sí
hacia el despojo.

*Te lo ruego
dime
dime una vez más
como yo nunca he podido
decirme.*

*Arráncame
una vez más de mí,
de este universo de palabras
que no veo.*

Quédate conmigo en este aullido gris,
que el agua vuelva sola hacia la noche,
no necesita de mí
para atravesar las ruinas
de los hombres
ya disueltos en sus bordes.

Quédate conmigo
a la intemperie,
bajo el cansancio de mi voz,
donde no te oiga nadie.

Quédate de mí
a la que se puede quedar,
traza en sí la línea que aún te traza,
asómame a mi rostro más imposible,
sé la fina capa de espuma entre nosotros,
esta terca línea en el agua
que nos perdona.

Abriste mi ambición de vieja hoguera
y cesaste
contigo entre nosotros dos.

Si pudieras salir como sales a mis ojos
de este trazo,
si pudiera comprenderme en este cuarto viejo
sin tus brazos
alargando mi camino,
sin el cuerpo
en que extravié tu pasar, agitado,
si pudiera yo alumbrar los días,
si pudiera,
saltaría tan definitiva
hacia lo oscuro.

Distingo

Cenizas
de una desaparición sin ruinas,
ríos pardos,
alucinados murmullos e insondables
sucesiones de sombras.

Presencias que no conozco,
acaso siluetas
o herrumbre,

terca herrumbre celando
ese silencio tutelar
que arde siempre
a último momento.

En mí hablan mil lémures
de tenues ojos
que han espiado

-intactos-

la luz de todos mis ahogos
cubriéndola.

Ningún poema es el poema.

Ese fruto húmedo y acabado
esa llegada definitiva.

Alinearme al recorrido de tus dedos,
no sobrar.

Ser los únicos testigos
de mi lengua acomodándose
al lago puro de tu boca.

En la travesía,
oscilantes,
uno esparce su alma,
el otro
acuerpa el silencio.

Me quedo prendada de los labios
que no me tienen,

soy
una gota

trémula

entre palabra
y palabra,

el vaho
de la propia caída.

Sale
como se sale de un sueño:
el precio es alto.

Perdió el tempo que la acompañaría hasta la muerte,
perdió la muerte
que ya la acompañaba,
el pulso, la respiración,
las calles. Las calles no la llevan a ninguna parte,
de hecho,
no es seguro
si siguen siendo calles.

Fue tras paladear
el oleaje repentino de su propio cuerpo
y él
de ella una savia
aún desconocida.

Descentrados,
se sorbieron
como quien asume el mar,
ignorante, desde siempre, de la tierra.

Ese hablar de sí misma
es parte de la estrategia,
vocación no menos de ciega
que de muda.

Ha de ser que teme
abrir la boca de la boca,
hincharse como voz hacia el tono que la aguarda
o llegar a decir

-quiero decir-

a callar

definitivamente.

Allí

Entre tu alma y mi voz
febril
no está este maldito cuerpo
ensuciando.

Si hubiese conducido tus dedos
hacia ese borde lluvioso, vasto,
habrías sido partícipe de mi hundimiento,
de esa urgencia innombrable de hallar acotamiento en tu
[fuerza.

Aún hoy
delirarías,

despertarías, dormirías
como habiendo estado en posesión de esas aguas,
de ese paréntesis
que no pertenece a nadie.

El acto de escritura
es un acto de silencio:
falta la cláusula que diga
cómo es ser
el uno para el otro.

Deseo

El agua

atenta

entre tus aguas,

desoída.

Cuando me nombras
o me besas,
ya me he ido.

aunque sientas mi sangre como tuya
y en tu agitación mis orillas,
y en tu lengua mi lengua.

Lo que acaso se alcanza a oír de mí
es un acento
inmóvil *al filo*
de tu labio invocante.

Beso

Con un poco de suerte
se hace un idioma en la boca.

Reconóctete en el sitio
desde donde dices
lo que dices,
escucha sus pájaros –otros–
sus nombres –otros–
sus bordes –otros–,
sé
los kilómetros que separan
los aromas que te envuelven
del que proseguiste
esas veces
en mí.

Desiste,
ya arrancaste de mí a la que buscabas,
ya son tuyos
los secretos,
los proverbios,
las mudanzas.

¿Qué anochece mi voz
de lo que hablo?

¿Una lid
inmóvil
en el tiempo?

¿Una lengua
lavada
por su lengua?

¿Una mujer
(que llevo)
de la cual
no veo nada?

Emprendo esa voz desnuda,
el bosque nos hunde bajo su signo
(entro en lo turbio)
y no es más lumínico mi andar
que lo que he dicho.

Pitonisa

Indeterminaciones
por escribirse
se nutren de tu voz.

Elige en ti al que elige,
devuélvete a ti mismo,
habita tu cuerpo, tu casa, tus pasos,
asúmete hasta el fin.

No me pidas que recuerde, date cuenta.

Ya es tarde para mi cuerpo
marcado,

no tengo opción.

No soy la mujer que tú quieres.
Soy la voz de unos pocos versos
donde la luz es ciega,

la enviada
por cada palabra que elude,
a ver si así descubre

qué mano es la que la escribe
en esta habitación
que ha sido la de tantos y tantos.

Vaya a saber a quién amaste.

Quizá ese día fui
la vertebrada,
el animal, el mediodía. Lo siento,
he oído que la verdad carece de cuerpo,
tiene
que encarnarse.

Suspendo el poema para atender el teléfono:

-La certificación de ingresos debe estar dirigida al Consulado.

-¿Desea ser contactado para mayor detalle?

Pervivió solo,
malherido,
en ese aún
que no es de este mundo
o de otro,

en ese sitio anterior a la existencia
que jamás sabremos pensar
y que llamamos "sitio"
para consolarnos,

quizá por decoro,
por educación.

Triste animal agonizante que espera por mí
para tener un cuerpo.

Pobre. Requiere de mí

tanto
como yo misma.

Busqué, desorientada, en tu boca.

El trasvase de palabra a mujer
no estaba allí.

Apagamiento

Tantos años arrancando
de los rincones de nuestras casas
un color inconfesado, una línea descubierta,
un pendiente vilo
menos hueco
que el anterior.

Ya no oro
ni me abrasa
el mermado salón de aquella noche.

Te voy dejando en mi alcoba fúnebre,
la que dormita
dirigiendo las voces
que han callado.

Índice

<i>Desoye siempre...</i>	11
<i>Apostados...</i>	12
<i>Desnudo y umbrío...</i>	13
<i>Callé...</i>	14
<i>Tu lengua...</i>	15
<i>Quédate conmigo...</i>	16
<i>Abriste...</i>	17
<i>Si pudieras...</i>	18
<i>Distingo</i>	19
<i>En mí hablan...</i>	20
<i>Ningún poema...</i>	21
<i>Palabras</i>	22
<i>Alinearme...</i>	23
<i>Me quedo...</i>	24
<i>Sale...</i>	25
<i>Ese hablar...</i>	26
<i>Allí</i>	27
<i>Si hubiese...</i>	28
<i>El acto...</i>	29
<i>Deseo</i>	30
<i>Cuando me nombras...</i>	31
<i>Beso</i>	32
<i>Recónocete...</i>	33
<i>¿Qué anochece...</i>	34
<i>Pitonisa</i>	35
<i>Elige en ti...</i>	36
<i>No soy la mujer...</i>	37
<i>Suspendo el poema...</i>	38
<i>Busqué...</i>	39
<i>Apagamiento</i>	40



Tan definitiva hacia lo oscuro
se terminó de imprimir en los talleres litográficos
del Instituto Municipal de Publicaciones
durante el mes de agosto de 2025

150 ejemplares
Caracas-República Bolivariana de Venezuela

